

Quiénes somos

Nuestras poblaciones son conquistas de las luchas de las y los trabajadores organizados, y las más nuevas, o son producto de la movilización y lucha de las organizaciones populares de vivienda, o son el resultado de políticas autoritarias de las clases dominantes a través del Estado, como erradicaciones masivas de pobladores durante la dictadura en los años 80 -de municipios de altos ingresos a municipios más pobres-, o como la expulsión masiva de pobladores hacia la periferia de las grandes ciudades, como política pública de vivienda desde los años 90 hasta hoy.

En comparación con los años '80, en que el nivel de desarrollo de la organización en nuestras poblaciones llegó a paralizar las principales ciudades del país y fue un factor decisivo en la lucha contra la dictadura militar, actualmente tenemos niveles muy bajos y precarios, tanto de organización como de coordinación y acción colectiva.

Esto, producto de varios factores. El principal, el “pacto social” en el proceso de transición de una dictadura a una democracia restringida, donde las organizaciones de la izquierda y centro que se sumaron a ese proceso y que se transformaron en gobierno, que tenían presencia en los sectores populares y en las organizaciones sociales, jugaron un rol desmovilizador y despolitizador, conteniendo las demandas, suplantando el protagonismo popular y usando los recursos del Estado para establecer relaciones de dependencia y clientelismo al interior de los sectores más postergados del país. En segundo lugar, la creación de un mercado generalizado para la pasta base de cocaína en las poblaciones –que comenzó a ingresar la segunda mitad de la década del '80-, y que terminó por consolidarse el año '92. Finalmente, las restricciones del mercado laboral, los bajos ingresos y la precariedad de contratos y condiciones de trabajo expulsaron a un sector bastante grande de la juventud hacia la ocupación informal y resolver la generación de ingresos a través de actividades ilegales, lo que terminó con un porcentaje creciente de jóvenes incorporándose a la delincuencia habitual y redes de microtráfico, que ejercen importantes niveles de control territorial y afectan principalmente el tejido social al interior de nuestras comunidades (son alrededor de 600 mil jóvenes que no trabajan ni estudian y para los cuales se ha creado toda una institucionalidad de control, represión y castigo).

Esta realidad, generalizada en nuestro país, comenzó a ser revertida puntualmente por la presión demográfica y la necesidad de viviendas para las nuevas familias que se estaban formando. Se generaron importantes tomas de terrenos en grandes ciudades en los años '90, algunas de las cuales lograron resolverse a favor de los pobladores y pobladoras, que re-crearon nuevos modelos de acción colectiva y a la par que obligaban a modificar la política pública de vivienda social, generaban nuevas estrategias de movilización para el logro de la vivienda. Adicionalmente, el fracaso de la política pública de vivienda de la transición, hacia fines de los '90 y principios del 2000, que se canalizó a través del mercado y la bancarización de los pobres, agravó por una parte la situación de segregación y de seguridad en nuestros territorios y generó nuevos conflictos, provocados por el endeudamiento habitacional usurero en los sectores de trabajadores empobrecidos y la mala calidad de la construcción de las viviendas sociales. Finalmente, los últimos conflictos en aparecer y motivar la acción colectiva de nuestras

poblaciones, han estado marcados tanto por la creación, por parte de los grandes grupos económicos, de zonas de sacrificio, donde gracias a su poderío instalan industrias altamente contaminantes o depósitos de residuos tóxicos (Caimanes, Freirina, Lota, Arica, Tiltil), como también por el repliegue creciente del Estado provocado por la degradación también creciente de las capacidades de gobierno, de los últimos gobiernos (Protestas en Aisén y Chiloé). Esto está vinculado al fin del ciclo de crecimiento del que hablábamos antes y a la acumulación sostenida de efectos negativos de la actividad de los grandes grupos económicos. Sin embargo, estos importantes movimientos no coincidieron ni temporal ni geográficamente, por lo que la articulación de sus demandas y su coordinación en una plataforma común es una tarea pendiente.

Nosotros y Nosotras, nacemos al calor del conflicto generado por la especulación y la disputa por el control del suelo urbano, cuya dinámica principal era la expulsión de los pobres a las periferias, la degradación de la ciudad industrial y residencial consolidada y la ocupación del suelo para proyectos inmobiliarios de alta rentabilidad.

Nosotros y Nosotras, luchamos porque nuestras familias se quedarán en sus comunas de origen, por recuperar zonas urbanas industriales degradadas, por nuestro derecho a construir un barrio y un sector de la ciudad, y por contar con viviendas dignas. Y hemos tenido que luchar para exigir nuestro derecho a autogestionar nuestro proyecto de vivienda sin intermediarios, desde la obtención de los terrenos, hasta la modificación de los instrumentos de planificación urbana en un comunas controladas por agentes políticos al servicio del gran capital inmobiliario.

También hemos tenido que luchar contra la despolitización y clientelismo de los sectores populares, contra la falta de experiencia y prejuicios respecto a la acción colectiva, contra la dependencia y la falta de autonomía frente al Estado, contra el temor a la transgresión a una legalidad entendida como aceptación pasiva y sometimiento al orden de los poderosos. Esas han sido luchas políticas, que hemos dados al calor de nuestro proyecto y que sólo hemos podido ir resolviendo gracias a la participación de las vecinas y vecinos de las asambleas, el compromiso de las dirigentas y sobre todo, a la movilización como herramienta de lucha y crecimiento en conciencia.

Sin embargo, no todas las problemáticas que vivimos como sector pueden ser abordadas desde nuestras organizaciones en particular, nuestra lucha es más grande que una casa, y ante esto es una necesidad encontrarnos y unirnos, con el objetivo de avanzar con victorias reales, para nuestras familias, para nuestras vecinas y vecinos, para nosotros como pueblo; ya sea conquistando posiciones de poder político a nivel comunal, regional y/o nacional, como también construyendo poder desde la organización popular cuando es real y ejerce control en los territorios, siendo ninguna contrapuesta cuando están a disposición de los intereses populares y las transformaciones que tanto necesitamos, y sobre todo cuando nace desde nosotros y nosotras como pueblo organizado y se unen trazando un solo objetivo.

¿Cuáles son los objetivos estratégicos del movimiento, ¿cuáles sus ejes tácticos de acumulación?

Nuestro objetivo estratégico es el cambio estructural del sistema político, económico y social, que nos permita salir del neoliberalismo primero y del capitalismo después, a la vez que ir sentando las bases de un sistema que podamos llamar “La vida buena”. Proceso que no entendemos posible sin el protagonismo creciente de las y los trabajadores y del movimiento popular. Cuando decimos que nuestra lucha es más grande que una casa, nos referimos a eso, ya que la vivienda es sólo uno de los muchos derechos a asegurar para conquistar una vida digna y buena, no sólo para nuestro Frente sino que para todas y todos en Chile.

Evidentemente eso nos coloca en confrontación con los viejos sectores dominantes en nuestro país, que lo han controlado durante los últimos 40 años, como también en disputa por el sentido y el carácter de clase de un nuevo bloque histórico que consideramos se encuentra en proceso de conformación en nuestro país, y en donde no está decidido aún si los sectores medios jugarán un rol restaurador del neoliberalismo o un rol progresivo en la construcción tanto de una nueva institucionalidad como de las bases de un nuevo modelo de desarrollo (no sólo de crecimiento) que beneficie a las mayorías.

En este proceso es central el rol de las y los trabajadores y del movimiento popular en su conjunto, como un contrapeso precisamente a las tendencias continuistas y restauradoras. Sin embargo, son precisamente los trabajadores y sectores populares quienes muestran un mayor retraso en sus procesos de organización, articulación y movilización. Ahí queremos hacer un aporte y eso nos coloca ante el desafío de transformarnos de movimientos de pobladores, en un Frente político que contribuye con sus aprendizajes y estilos de trabajo a fortalecer este sector.

¿Que lugar ocupa el sujeto popular que habita las ciudades en las estrategias políticas de la izquierda?

Creemos que en general la izquierda más tradicional tiende a considerar a los sectores populares como masa electoral, pero donde el sujeto popular urbano ha emergido en forma autónoma, ha sido inevitable para esa izquierda su teorización, la necesidad de aliarse a él y contribuir tanto a la solución de sus demandas como a proyectar sus prácticas. Eso es por lo demás lo que debiera hacer cualquier organización de izquierda.

A los sectores medios les gusta usar la expresión de la “democracia radical”, pero la entienden como una expresión institucional. Les asusta el pueblo organizado, movilizado y con opinión propia. Nosotros y Nosotras no la entendemos como procesos institucionales, como ellos, sino como procesos de lucha desplegados por la población, y ahí creemos que han ocurrido importantes aprendizajes. Por eso es importante para nosotros el intercambio y la solidaridad entre movimientos populares urbanos, y para nosotros, que tenemos importantes retrasos en nuestro proceso de constitución como pueblo, ciertamente son experiencias de las que podemos extraer muchos aprendizajes.

Por eso avanzamos a construir el Frente de Resistencias Urbanas en Chile. Para luchar por el rescate de nuestras ciudades, por construir una política urbana post neoliberal y conquistar la felicidad de nuestras familias trabajadoras.

MANIFIESTO

Frente de Resistencias Urbanas Chile

En el Frente de Resistencias Urbanas en Chile nos organizamos para luchar por nuestro derecho a la vivienda, al barrio y a la ciudad.

En el Frente de Resistencias Urbanas nos organizamos las y los pobladores de todo el país, mayoritariamente mujeres, para luchar por el Derecho a la Vivienda, al Barrio y a la Ciudad. No somos los primeros, pero soñamos con ser los últimos, para que así nuestras hijas e hijos no vivan ni repitan los mismos sufrimientos y problemas que hemos tenido nosotros/as, y antes que nosotros nuestras madres, padres y abuelos/as.

Somos trabajadoras y trabajadores. Gente de esfuerzo, que nos ganamos la vida desde muy jóvenes y contribuimos todos los días a que este país camine y avance. Si el país progresa, es porque nosotros con nuestro trabajo lo hacemos progresar. Por eso, **no pedimos regalos. REIVINDICAMOS UN DERECHO**, que con nuestro esfuerzo de toda una vida nos ganamos.

Si a las y los trabajadores se les pagara lo que corresponde, si hubiera bancos o instituciones financieras al servicio de los trabajadores y si el uso y la propiedad del suelo estuvieran regulados según las necesidades de las mayorías, bastaría para encontrar y pagar nuestras viviendas a un precio justo. Pero no ocurre nada de eso, y todavía se arrastra el problema del endeudamiento de miles de familias estafadas por el sistema bancario, en un país en que todo se transforma en un negociado para beneficiar en forma escandalosa a los poderosos.

El Estado ha dejado de preocuparse por nosotros y nosotras, y mira para el lado mientras las 50 familias dueñas de los grandes grupos económicos arrasan con nuestros derechos y bienes comunes. El resultado es precariedad laboral, informalidad, pobreza, endeudamiento, enfermedad, inseguridad, ignorancia, temor al futuro... Y ahora su solución son los bonos y que nos convenzamos de lo buenos que son, porque ahora "nos regalan" una vivienda.

No señores. No queremos que nos "regalen" viviendas pequeñas y de mala calidad. No queremos que nos manden a vivir fuera de la ciudad, o que construyan nuestras viviendas sobre vertederos de basura. No queremos vivir en poblaciones que parecen cárceles, amontonados entre puro cemento, donde las rejas las tenemos que poner nosotros y se las ahorramos al

Estado. No queremos que nos usen para especular con los terrenos, ni para que las constructoras lucren con nosotros. No queremos “intermediarios” ni menos, políticos corruptos que se arreglan con inmobiliarias y constructoras para agilizar los trámites en el SERVIU, en la SEREMI o el Ministerio.

Queremos un espacio digno donde habitar, en el cual nuestros hijos, hijas y nosotras podamos circular tranquilas por las calles; donde nuestras familias no se encierren en sus casas y en sus vidas por temor al otro; donde no le tengamos miedo al invierno ni menos a la lluvia. Queremos un territorio donde sembrar y construir comunidad, a través de la organización, la solidaridad y la autogestión. Queremos una ciudad igualitaria, sin privilegios ni discriminaciones, con los mismos derechos por la simple razón de habitar la misma ciudad.

Queremos que la nueva casa o departamento sea lo más parecido a lo que soñamos. Que tenga los dormitorios que necesitamos, ni dos ni tres ni cuatro...los que necesitamos. Queremos viviendas dignas, con más metros cuadrados.

Queremos vivir en barrios y recuperar la vida comunitaria, para vivir entre semejantes, para que nuestros viejos y nuestros hijos puedan caminar con seguridad. Lugares donde nuestra juventud pueda reunirse sin ser hostigados y nuestros niños y niñas puedan jugar.

Queremos quedarnos en nuestras comunas de origen, las comunas que nosotros mismos hemos construido. Queremos vivir cerca de nuestros familiares, cerca de los barrios en que crecimos, cerca de nuestros empleos.

Queremos contribuir a la creación de una ciudad agradable para todos y todas, construida en forma participativa, integrada y que fomente la vida comunitaria, donde entre todos y todas vamos avanzando en recuperar los derechos sociales que tanta falta nos hacen.

Por todo esto, nosotros no le “pedimos regalos” al Estado ni menos, a los políticos que administran la pobreza. **REIVINDICAMOS NUESTRO DERECHO A LA VIVIENDA, AL BARRIO Y A LA CIUDAD, Y EXIGIMOS UNA SOLUCIÓN DE ESTADO AL PROBLEMA DE LA VIVIENDA.** Una solución participativa, coherente, consistente, financiada, y que perdure en el tiempo.

Hoy como Frente de Resistencia Urbana, organización Federativa compuesta por organizaciones de pobladoras y pobladores de diferentes lugares del país, levantamos nuestro espíritu popular para reivindicar nuestro derecho a la vivienda, el barrio y la ciudad para cada una de las trabajadoras y trabajadores de Chile, indistintamente su color de piel, idioma o procedencia, que se materializa en los siguientes puntos:

**POR EL DERECHO A LA VIVIENDA,
EL FRENTE DE RESISTENCIAS URBANAS LUCHA:**

- 1)** Por el **reconocimiento constitucional del Derecho a una Vivienda Digna** y el fin a la privatización de la vivienda social.
- 2)** Por una **Ley General de Vivienda**, desarrollada en conjunto con las Organizaciones de Pobladores.
- 3)** Por un **Programa de Emergencia de construcción de Viviendas Sociales**, desarrollado en conjunto con las organizaciones nacionales, regionales y comunales de Pobladores, **otorgando títulos de dominio y construyendo viviendas dignas definitivas para las/los habitantes de campamentos consolidados en terrenos fiscales.**
- 4)** Por una **empresa pública de propiedad social para la Construcción de Viviendas Sociales**, que construya urbanizaciones y viviendas dignas y de calidad, en base a las necesidades de las y los Pobladores.
- 5)** Por una **empresa pública de propiedad social Productora de Materiales de Construcción**, que desarrolle productos innovadores y de calidad para responder a las distintas condiciones geográficas del país, genere encadenamientos productivos y aproveche los recursos locales, de manera sustentable con el medio ambiente.
- 6)** Por el **fomento de la Autogestión y el cooperativismo en la construcción de viviendas y barrios**, permitiendo que sean las/os pobladoras/es las que decidan cómo vivir, según sus necesidades y problemáticas, transformándonos en productores/as de nuestro hábitat. Esto implica tanto la participación activa en el diseño de los proyectos habitacionales, como

la creación de entidades patrocinantes gestionadas por los mismos pobladores y pobladoras.

- 7)** Por la **rebaja general de las tasas de interés de usura de los créditos hipotecarios** y la **eliminación de las cláusulas abusivas** en los contratos de los bancos e instituciones financieras, verdaderas fábricas de deudores habitacionales.
- 8)** **Regulación del precio y alzas de los arriendos privados**, estableciendo la opción de compra.
- 9)** Por la **postergación automática del pago de dividendos** a los/as cesantes y a quienes ganen menos o lo mismo que un ingreso mínimo mensual; **Condonación inmediata de dividendos a mujeres jefas de hogar, jubilados y pensionadas y familias que tengan entre sus miembros a incapacitados laborales, enfermos catastróficos o terminales.**
- 10)** **Fin de los remates de viviendas** de la población empobrecida por el actual modelo económico, **Declarar inembargable la Vivienda Social y Condonación total de la deuda habitacional por Vivienda Social.**
- 11)** **Por soluciones habitacionales transitorias y protegidas, de acogida para mujeres jefas de hogar víctimas de violencia.**
- 12)** **Por soluciones habitacionales para las/los adultos mayores**, cuyas pensiones impiden pagar arriendos.
- 13)** **Por soluciones habitacionales para la juventud.** La escasez de empleos y los bajos sueldos conducen a los jóvenes a permanecer bajo el techo de sus padres por un tiempo mucho más prolongado que el deseado, incluso cuando ya han conformado una familia, transformándose en allegados. Por otro lado, muchos Universitarios deben cursar sus estudios en otras regiones, viviendo en precarias condiciones, aumentando los gastos familiares y viéndose obligados a trabajar para costear dichos gastos o arriendo. Para avanzar en la solución de la problemática se propone:

- a) Crear Residenciales gratuitas para los estudiantes en todas las regiones;
- b) Creación de viviendas Estatales en arriendo para las y los jóvenes trabajadores, o para jóvenes en proceso de conformación de familia como paso previo a la vivienda definitiva.

**POR EL DERECHO AL BARRIO Y A LA CIUDAD,
EL FRENTE DE RESISTENCIAS URBANAS LUCHA POR**

- 14)** Por la creación de un Banco de Terrenos Urbanos a nivel Regional y comunal destinados para la construcción de viviendas sociales dignas y para la construcción de infraestructura pública y comunitaria, para poner fin a la especulación de suelos en colusión con funcionarios estatales.
- 15)** Por la reutilización de terrenos y lotes industriales abandonados para la construcción de viviendas sociales en las comunas de origen de los allegados, con el fin de hacer crecer hacia arriba y densificar la ciudad.
- 16)** Recuperación de viviendas y barrios patrimoniales para su uso como vivienda social, residenciales para jóvenes o equipamiento social/cultural.
- 17)** Fin a la especulación de suelos y del precio de la vivienda, Recuperación vía impuestos de la plusvalía generada por la extensión de las zonas urbanas, la modificación del uso de suelo, la densificación por construcción en altura y por la especulación generada por la instalación de servicios (p.e. Metro)
- 18)** Por la elaboración participativa y plebiscito de los Planos Reguladores comunales, mediante la inclusión de todas las organizaciones sociales y comunitarias del sector, contra la especulación inmobiliaria , la destrucción de barrios patrimoniales o consolidados, las imposición de zonas de sacrificio y el crecimiento neoliberal de la ciudad, que benefician a las inmobiliarias, grandes centros comerciales y grandes empresas (portuarias, autopistas, termoeléctricas, mineras, de desperdicios, criaderos) generando devastadores efectos para la población.

- 19)** Por la **elaboración de una nueva Ley General de Municipalidades** que le entreguen mayor protagonismo a las organizaciones sociales y a las/os pobladoras/es en la gestión de los proyectos y servicios comunales, en la perspectiva de la co-gestión de los servicios públicos (salud, educación, etc.)
- 20)** Por la **Descentralización de los Servicios**. El barrio debe convertirse en sí mismo en un centro local en donde puedan realizarse múltiples actividades, sin la necesidad de tener un viaje excesivo, incentivo de la economía barrial y fomento de las cooperativas productivas y de trabajo.
- 21)** Por la **administración y participación de las organizaciones sociales en la gestión de los recursos comunales**.
- 22)** Por la **Reestructuración Urbana de la periferia** y el desarrollo de servicios, infraestructura y lugares de trabajo en las poblaciones limítrofes, que les permitan consolidarse sin necesidad de depender del centro de la ciudad.
- 23)** Por un **sistema de transporte público integral y digno para nuestro pueblo**: el transporte público debe convertirse en una alternativa real para dejar el automóvil. Debemos luchar por la estatización del sistema, organizándonos de inmediato para impedir cualquier tipo de alza que atente contra las familias chilenas. La red de metro debe alcanzar una mayor cobertura, la cual debe crecer de la mano con la optimización del Transantiago y la incorporación real de ciclo vías con aparcamientos (en las principales calles), para que así la bicicleta se convierta en la mejor alternativa de transporte.

**POR LOS DERECHOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE LAS Y LOS POBLADORES, EL
FRENTE DE RESISTENCIAS URBANAS LUCHA:**

- 24)** Por los **derechos políticos y sociales de las y los Pobladores**:
- Por un nuevo código laboral que dignifique nuestra condición de trabajadoras/es asegurando la negociación colectiva por rama, el derecho a huelga efectiva, eliminación del subcontrato y cualquier mecanismo de flexibilidad laboral.

- Derecho a una educación pública, estatal, laica, no sexista, gratuita y de calidad en todos sus niveles.
- Por la defensa de los bienes comunes, por la defensa del agua y por la recuperación del Mar para los pueblos chileno e indígenas.
- Por los derechos de la mujer: Reconocimiento del trabajo doméstico y de cuidados; igualdad salarial; por el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, despenalización del aborto. Nueva ley de violencia, no más impunidad a violadores y abusadores.
- Por la defensa de los territorios y el fin a las zonas de sacrificio. Por la reorientación del modelo de desarrollo económico, contra la depredación ambiental y la sobreexplotación de los bienes naturales en desmedro de las condiciones de vida y de trabajo de los pueblos de Chile.
- Por una nueva Constitución y la convocatoria a una asamblea constituyente.
- Contra la concentración económica, por la liquidación de los grandes grupos económicos.
- Por la derogación del Código de Minería, que entrega los bienes de Chile a las transnacionales.
- Fin de las AFP's, por un sistema de reparto tripartito, solidario y público.
- Por el derecho a la salud.
- Por la democratización de las FF.AA. y Carabineros.
- Verdad, Justicia y Castigo a los Violadores de DD.HH
- Por los derechos y autodeterminación de los pueblos originarios, reconociéndonos como un país plurinacional y permitiendo a las comunidades tener plena administración de sus territorios.
- Por una nueva ley Migratoria que nos constituya como iguales en derecho.

25) Contra la criminalización y la represión de la protesta social y contra los montajes del Ministerio Público. Fin a los testigos sin rostro, a la aplicación de la Ley Antiterrorista y de Seguridad Interior del Estado a los conflictos sociales. Fin al encubrimiento y protección de carabineros represores por fiscalías militares.

ES LUCHANDO COMO AVANZA EL PUEBLO